

LA ALTERNATIVA DEL GUERRA

Por: El Baranda

Hoy, hojeando papelotes taurinos, elimino los más para aclarar apuntes y conservar los que verdaderamente interesan.

Inesperadamente tropiezo con una vieja nota amarilleada por el tiempo, en la que se cuenta los preliminares de la alternativa de Rafael Guerra Bejarano, "Guerrita". Aparecen hechos notorios ocurridos en aquellas fechas tan especiales para el futuro Segundo Califa de Córdoba. Un coloso que oscurecería a los demás toreros de su tiempo. Solo, la llegada de José Gómez "Joselito", sorprendió a los públicos tanto como ya, lo había hecho El Guerra.

Inmediato seguidor de "Lagartijo" y "Frascuero" con los que alternó, es la bisagra de la Tauromaquia para continuar con José y Juan. Guerra fue un iluminado de su tiempo, logró aplicar la perfección a la técnica del toreo, hasta convertirla en ciencia con formas inconfundibles que creían imposibles de alcanzar los demás matadores.

En este relato se desmenuzan las circunstancias anteriores al doctorado y se observa los cambios que diferencian el toreo de hoy con el de hace casi 125 años.

La alternativa se la concedió su maestro y paisano en cuya cuadrilla actuaba como banderillero y medio espada, fue en Madrid, el 29 de Septiembre de 1.887. Rafael Molina

"Lagartijo", le cedió la muerte del toro "Arrecío", de la ganadería de Gallardo.

El nuevo matador tenía 26 años de edad. El Guerra ingresó en la cuadrilla de "Niños Cordobeses". A los 16 años, mata el primer toro, con el apodo de "Llaverito". Seguidamente, se coloca con Fernando "El Gallo". A las órdenes de "Lagartijo" se presenta en Madrid con el nombre de "Guerrita", en 1.885. Participó en 892 corridas y mató 2.577 toros, desde ese día hasta su despedida de los ruedos, en 1899.



Bien es cierto que no se puede hacer comparación válida entre épocas. Las diferencias son notorias y conocidas, todo es distinto, los toros, las gentes, el respeto, las suertes, los toreros y en especial los cronistas. Los antiguos "plumillas" apoyaban todo lo que se relacionaba con los toros y de forma principal a los toreros.

Eran profesionales doctorados en tauromaquia, don Jerónimo y "Sobaquillo", exponían sus opiniones que se convertían en lecciones necesarias para ser aficionado o matador de toros con verdad independiente. ¡Qué diferentes a los de ahora!. Carecen de conocimientos, entusiasmo y buena fe, solo están interesados en su promoción personal.

No se plantean dudas morales, mienten sin rubor para defender a su jefe, cliente o pesebre particular. Los

novilleros y muchos matadores jóvenes actuales no admiten consejos, saben más que nadie, solo siguen su instinto, están tocados por la luz privilegiada, tienen atrofiada la inteligencia y, tras esta situación, los vemos, demasiadas veces que llega el desastre, el fracaso y la desesperación profesional y personal; es por falta de respeto a la tradición.

El soberbio mayor, de la crónica de la época, Antonio Peña y Goñi, escribe con veneno en la columna de toros de su periódico, días antes a la alternativa de "Guerrita":

- "Al no poder asistir a la plaza, el día 29 de Septiembre, escribo estas líneas en forma de carta personal. No son consejos ni disquisiciones, tampoco insulto o agravio hacia un hombre con toda la barba, como es el futuro matador de toros. Debe usted saber que, a partir del día 29 de Septiembre estará usted casado con el toreo. Pues bien, ya no hay remedio; o la luna de miel o el divorcio. El toreo es una señora que no admite términos medios; no basta quererla, hay que estar enamorado de ella, pero enamorado con locura; con pasión, como lo estaba José Delgado, "Pepe-Hillo", que hoy hubiera pasado por bruto, así, como suena, y fue, indudablemente, el matador más valiente de su tiempo. ... Pero, ¿será usted matador de toros?. Aquí entra el gran problema, siendo un torero, como lo ha hecho Dios a usted, ¿bastará esa circunstancia para que mate usted toros y alcance como estoqueador de reses bravas los aplausos que el lidiador se adjudica con justo entusiasmo?.

Al tomar su alternativa, "Guerrita" tenía 26 años, esto era motivo de que el público subrayara el dato para vaticinar su fracaso. Después cambiaron de opinión; el

hombre era sensato, se arrimaba como pocos, veía como ninguno el momento de matar. Incluso la reseña de la corrida tenía doble intención. Sánchez Neira en La Lidia escribe:

-"Para dar este paso no son suficientes doce años de torero y pocas novilladas toreadas, debería haber esperado un par de años más. Ha manejado, en su primero, la muleta echándose al toro encima por quitarla de pronto y con mucha rapidez. Se tira a matar de largo para herir en lo alto. Lo despachó de estocada arriba y descabello. Estuvo igual con el segundo, pero mucho peor con el acero, tres pinchazos y desprendida. El nuevo matador camina pausadamente, estira la barbilla y saca pecho, es lo mejor que ha hecho en toda la tarde".



En la siguiente crónica de una corrida de "Guerrita", Sánchez Neira comenta: -"Solo haciendo el toreo como este matador se puede ver torear frente a toros grandes, sin desdeñar nada y demostrando que ante toros nobles hay gracia y estilo y con un marrajo, cobarde y asesino, hay inteligencia para dominarlo o brevedad para quitárselo de encima. Así es Rafael Guerra "Guerrita".

Rafael Guerra y Bejarano fue el segundo pilar de la Historia de la Tauromaquia, después de "Paquiro" y antes de "Manolete", "El Cordobés" y José Tomás.